

GABRIEL CALDERÓN - JOAN CARRERAS

Historia de un jabalí o Algo de Ricardo



Grec 2019. Festival de Barcelona

15 de julio (en formato lectura dramatizada) en la Sala Beckett

Estreno en Temporada Alta

4 de diciembre en el Teatre de Salt

Me invitan a protagonizar Ricardo III. (...) Me lo merezco. Año tras año remando en piscinas de leche merengada con actores mediocres, papeles secundarios o protagónicos en obras de pacotilla hasta que, un día, alguien pone un peldaño a la altura de las muy destacadas posibilidades que tengo.

Y ahora sí, ahora voy a componer un verdadero personaje, voy a maravillar a quienes me vengán a ver, ganaré todos los premios, saldré en las revistas, seré el orgullo de mi familia, de mi país



Gabriel Calderón
#Historiadeunjabalí

Texto original estrenado en castellano en 2013 en Uruguay con el título *Historia de un jabalí o Algo de Ricardo*

Ficha artística

Autoría y dirección: **Gabriel Calderón**

Intérprete: **Joan Carreras**

Espacio escénico: **Laura Clos (Closca)**

Vestuario: **Sergi Corbera**

Ayudante de vestuario y caracterización: **Núria Llunell**

Iluminación: **Ganecha Gil**

Espacio sonoro: **Ramón Ciércoles**

Fotografía: **Felipe Mena**

Producción ejecutiva: **Luz Ferrero**

Jefa de producción: **Clàudia Flores**

Ayudante de producción: **Marta Colell**

Distribución y comunicación: **Bitò**

Producción: **Temporada Alta 2020 y Grec Festival de Barcelona 2020.**
Festival de Barcelona

Datos

Grec 2019. Festival de Barcelona

15 de julio (en formato lectura dramatizada) en la Sala Beckett

Estreno en Temporada Alta

4 de diciembre en el Teatre de Salt

GABRIEL CALDERÓN - JOAN CARRERAS

Historia de un jabalí o Algo de Ricardo



Un actor se enfrenta al reto de interpretar Ricardo III, el monarca despiadado de la tragedia de William Shakespeare. Lleva toda la vida haciendo papeles secundarios y piensa que merece esta oportunidad. Sin embargo, considera que el resto del elenco no está a su altura y no le gusta nada de lo que le propone el director. Durante la construcción del personaje, las afinidades entre el actor y el monarca inglés empiezan a aflorar. Ambos son ambiciosos e inteligentes. Como Ricardo III, Juan no se conforma con poco, tiene ansia de poder y no está dispuesto a perder el tiempo con actores blandos, hipersensibles o mediocres. A medida que se entrelazan sus historias de vida, la relación entre el actor, el personaje y el espectador es cada vez más estrecha.

Historia de un jabalí gira alrededor de los mecanismos de poder contemporáneos, el deseo y el resentimiento, y propone una reflexión sobre los límites de la ambición humana.

El director ha dicho...

Poner títulos siempre supone la dificultad de tener que presentar y resumir al mismo tiempo. Se espera, se supone, que el título dé alguna información útil sobre lo que se va a ver. Es la primera información del contrato que el espectador acordará con el espectáculo, por eso, uno pretende establecer cierta veracidad en esa ilusión, no queriendo generar falsas expectativas, pero tampoco bajarle el valor al convenio. Esta "Historia de un jabalí" tiene también algo de Ricardo III, y ese "Algo de Ricardo" es también la historia de un animal. Un animal político, un animal teatral, un animal humano.

Al mismo tiempo dialogar con un clásico implica encontrar las palabras, ideas y situaciones contemporáneas que encuentren su eco, resuenen y se acoplen en un armónico diálogo con aquellos signos escritos siglos atrás. Para ello, siempre se impone una teoría del recorte, ya que nos vemos obligados a elegir lo que sentimos que nos es útil y descartar lo que no parece oportuno. Se propone una edición que conforma una ecuación cuyos ojos contemporáneos deben poder operar, o al menos sentirse atraídos y entusiasmados por el problema que sus movimientos plantea.

Entusiasmo, esa es la palabra.
Entusiasmo que quiere decir "tener a los Dioses adentro". Tal vez el entusiasmo es

lo que describe mejor mi voluntad, tanto al momento de escribir, como lo que busco y espero que suceda en quien lee, dirige, actúa o vé unos de mis textos. Busco soberbiamente la posibilidad de insuflar el engañoso sentimiento de que todo lo podemos y que todo lo queremos y que todo es posible. Al menos, alguna vez, de vez en cuando, obligarme a mí mismo a ver más allá de las obligaciones ordinarias, de soñar con imposibles que superen el simple trabajo, el beneplácito de los pares, la felicitación de los queridos. Tener a los Dioses dentro, ansias de poder, sueño de Icaro, ambición injusta que al menos nos quite del barro diario de los objetivos cotidianos.

Tanta prepotencia, tanta altanería, tanto despropósito para justificar esta exagerada propuesta de repensar un posible Ricardo III en el medio que mejor conozco, en el medio al que pertenezco, el Teatro. Estas son las ideas que me animaron a sobreactuar mi escritura, a proponerle a otros y a mi mismo la desmedida aventura de creer que merecemos el poder y que debemos ir por el, a lo Ricardo, a lo jabalí, brutal y salvajemente sobre la escena.

Algo de todo esto... algo... mastiquen...

Gabriel Calderón

Críticas

(De la versión original - *Algo de Ricardo*)

Nada sobra o falta en esta ceremonia escénica plagada de irreverencia. Pude ver a un intérprete dominar su oficio y a un dramaturgo potenciar sus recursos creativos. Ambos me hicieron transitar por una amplia gama de emociones.

La Nación

Digamos que usted no sabe nada de teatro...no importa. En lo absoluto. No ha que tener 'cultura teatral' para poder disfrutar de un buen espectáculo. Lo que importa es no perderse el excelente montaje teatral que se está presentando.

Claudia Barrionuevo, La republica.net

*Así como la obra de Shakespeare no se restringe a la simple anécdota histórica (que él adaptaba libremente a sus necesidades dramáticas) sino que discurre sobre el poder y la ambición, el texto de Calderón también excede lo meramente teatral para razonar en última instancia sobre la condición humana. Teatro dentro del teatro, *Algo de Ricardo* apela eficazmente al humor y la ironía, que es por donde pasan los mejores momentos de la obra.*

Cultura del Ser

La mezcla es compleja, pero sin ser pretenciosa: la historia de un rey y su complot, la de un actor y su 'coup', matizado por reflexiones metateatrales e incluso filosóficas, acerca de si es posible un encare sincrónico de Shakespeare sin ser Shakespeare y sin estar en la Inglaterra del siglo XVI, o si estamos condenados al anacronismo por la distancia, o de la estructura del verso shakesperiano, el pentámetro yámbico, o tantas otras cosas que solamente puede apreciar un espectador inteligente, no uno complaciente.

Bernardo Borkeinstein, Revista Dossier

La obra explora el aspecto contemporáneo de su vigencia: ¿cuál es la deformidad de un Ricardo III en pleno siglo XXI? ¿Cuán torcido está?

Valentín Trujillo, El Observador

El ensamblaje no solo de personajes, estilos, espacios históricos, sino también la puesta en abismo de sus personajes, sirven para mostrar situaciones que lindan con una absurdidad, violencia y lujuria. Es una estrategia más para problematizar la cuestión del poder que está presente en Algo de Ricardo.

Giulio Ferreto Salinas, Revista Arte EScena

¿Quién fue Ricardo III?

Escrita probablemente entre 1591 y 1592, Ricardo III cierra la tetralogía de Shakespeare sobre la historia de Inglaterra que agrupa los reinados de Enrique VI y el monarca que nos ocupa. La obra cuenta la historia de Ricardo III (1452 - 1485), el último rey de la Casa de York, que se dice que accedió al trono de Inglaterra después de traicionar su propia familia. Hermano del rey Eduardo IV, Ricard logró subir al trono después de su muerte y acabó deshaciéndose de los dos hijos de Eduardo IV. Su coronación se celebró el 6 de julio de 1483 en la Abadía de Westminster, no exenta de polémicas. Con una evidente mala reputación, se decía que el rey había trepado al trono a base de garras.

Su reinado fue breve: en agosto de 1485, Ricardo III luchó en la batalla del Campo de Bosworth contra los rebeldes de Enrique Tudor. El monarca fue traicionado por varios aliados, un hecho que afectó a la suerte de la batalla y llevó Ricardo III a la muerte. Aunque la verdad es nublada, se dice que el cuerpo despojado de Ricardo fue paseado por las calles antes de enterrarlo en Leicester. La victoria de Enrique Tudor supuso el fin de la Guerra de las Dos Rosas, el destrono de la Casa de York y el inicio de la dinastía Tudor, que reinó Inglaterra del 1485 hasta el 1603.

Aunque la historia oficial (y la versión literaria de Shakespeare) han descrito Ricardo III como un ser vil y malvado, muchos historiadores modernos rechazan o matizan estas acusaciones. Escrita por los vencedores, la historia nos llega de una manera determinada. Sin embargo, no es de extrañar que Shakespeare se interesara por un personaje como él. Con el telón de fondo de la Guerra de las Dos Rosas y la lucha por el trono del Reino de Inglaterra, Shakespeare utilizó la figura de este monarca para tratar unos de los temas esenciales de la condición humana: el ansia de poder. Más allá de los apellidos, la universalidad de la propuesta del poeta, convierte la obra en un texto que apela al mundo contemporáneo.

En cuanto a la reputación de Ricardo III, el año 1924 se creó la Sociedad Ricardo III para luchar contra la mala fama del rey. El año 2012, se descubrieron unos restos de cuerpo humano en un aparcamiento de Leicester, y un análisis de ADN posterior constató que los despojos eran suyos. En junio de 2014, Ricardo III fue enterrado definitivamente en la catedral de esta ciudad inglesa.

Otras adaptaciones de la obra

La figura maquiavélica, repugnante y a la vez fascinante de Ricardo III ha interesado muchos dramaturgos. En Cataluña se han hecho varias versiones que modulan el personaje de Ricardo III o lo trasladan a otros tiempos y geografías.

En 2005, Àlex Rigola estrenó su adaptación de Ricardo III en Temporada Alta, en este caso con una obra ambientada en un bar con estética de los años ochenta, con micrófonos y rock en vivo y con Pere Arquillué encarnado en el duque de Gloucester.

En el año 2010, al mismo festival coincidieron dos versiones de Ricardo III. Por un lado la adaptación de la Propeller Theatre Company, una versión británica siniestra y brutal en la que el director Edward Hall no escatima sangre, horror ni cinismo. Por el otro lado El año de Ricardo, en el que la dramaturga Angélica Liddell profundiza en las relaciones entre el cuerpo y el poder.

La obra se adaptó a otro terreno con Ricard de 3r, dirigida por Montse Rodríguez y con dramaturgia de Gerard Guix. Aquí se da un aviso de los peligros

de la soledad adolescente y se hace un paralelismo entre Ricardo III y un joven Ricardo, interpretado por Quim Àvila, que pasa horas y horas encerrado en el garaje de su casa, alimentando resentimiento y hostilidad.

Hay que mencionar también la versión provocadora de Miguel del Arco, que se presentó en el Pavón Teatro Kamikaze en el año 2019 y se sitúa en la España contemporánea. Aparece el rey Juan Carlos, un político bastante parecido a Pedro Sánchez e, incluso, un Franco que sale de la tumba.

En Barcelona, el último gran actor que se ha enfrentado al personaje ha sido Lluís Homar, que el año 2017 fue dirigido por Xavier Albertí en una adaptación para el Teatre Nacional de Catalunya.

AUTOR Y DIRECTOR

Gabriel Calderón



Gabriel Calderón (Montevideo, 1982) es dramaturgo, director y actor. Ha escrito más de veinte obras de teatro y ha sido reconocido con varios premios, entre los que destacan el Premio Nacional de Literatura en dos ocasiones: en 2011 por *Mi pequeño mundo porno* y en 2016 por la antología *Tal vez la vida sea ridícula*.

En 2004 estrenó *Mi muñequita (la farsa)*, uno de los espectáculos más influyentes del teatro uruguayo reciente. Su formación se completa con becas en España (Fundación Carolina, 2004) y Inglaterra (International Summer Residency para dramaturgos emergentes del Royal Court Theatre de Londres). Ha sido miembro del Lincoln Center Theater Directors Lab de Nueva York y artista residente del Théâtre des Quartiers d'Ivry de París.

Sus obras se han representado en Argentina, Brasil, España, Francia,

Estados Unidos, México, Panamá, Costa Rica, Ecuador, Bolivia y Perú. Sus textos se han traducido al francés, al alemán, al inglés, al griego y al portugués. Ha participado en reiteradas ocasiones en festivales internacionales de teatro de América y Europa. Ha dado conferencias, clases y seminarios en Argentina, Brasil, Chile, Cuba, México, Francia, Israel-Palestina y Suiza. Además, también ha pasado por Temporada Alta en varias ocasiones, la última haciendo tándem con Sergio Blanco en *La ira de Narciso*. En 2015 estrenó en el TNC el montaje *Que rebentin els actors*, una coproducción entre Bitò y el TNC.

Actualmente es coordinador general de la Tecnicatura Universitaria en Dramaturgia de la Universidad de la República de Uruguay y de la Escuela Multidisciplinaria de Arte Dramático.

ACTOR

Joan Carreras



Joan Carreras (Barcelona, 1973) se formó en el Institut del Teatre y ha trabajado con directores como Ferran Madico (*Molt soroll per no res*, de William Shakespeare), Rosa Novell (*Les dones sàvies*, de Molière), Magda Puyo (*L'excés*, de Neil LaBute), Ariel García Valdés (*Galatea*, de Josep Maria de Sagarra), Toni Caffieri (*Els dos bessons venecians*, de Carlo Goldoni), David Plana (*Mala Sangre*) y Víctor Conde (*La tienda de los horrores*, de Alan Menken y Howard Ashman), entre otros. Con Àlex Rigola ha colaborado en *Titus Andrònic*, *Suzuki I y II*, *Woyzeck*, *Glengarry Glen Ross*, *Santa Juana de los mataderos*, *Ricardo 3o*, *Arbusht* y la segunda temporada de *Julio César*.

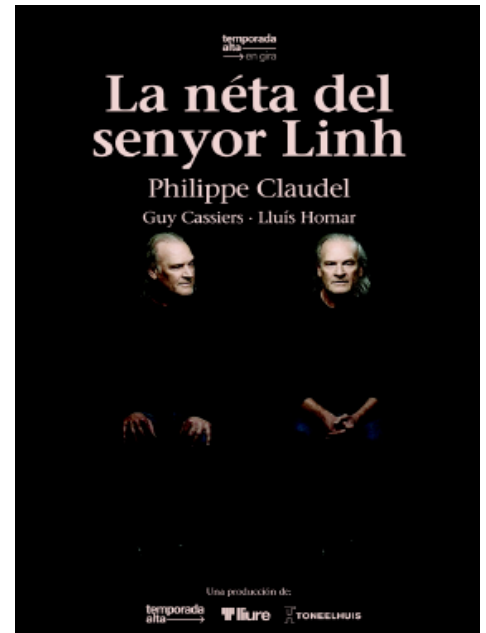
También ha participado en *La filla del mar*, con dirección de Josep Maria Mestres; *El coronel ocell*, con dirección de Rafel Duran; *El somni d'una nit d'estiu*, con dirección de Àngel Llàcer; *L'escola de dones*, con dirección de Carles Alfaro; *Electra*, con dirección de P. A. Angelopoulos; y *Nits blanques*, con

dirección de Carlota Subirós.

En 2006-07 participó en *Otelo*, dirección de Carlota Subirós, y en *El dúo de la Africana*, de Xavier Albertí y Lluïsa Cunillé. Durante la temporada 07-08 formó parte del reparto de *La torre de La Défense*, de Copi, dirección de Marcial di Fonzo; *2666* de Roberto Bolaño y *El Buñuelo de Hamlet*, dirección de Àlex Rigola y *Dia de partit* de David Plana, dirección de Rafel Duran. También ha llevado a escena uno de los papeles protagonistas de *Rock'n'roll*, de Tom Stoppard y formó parte del reparto de *Nixon-Frost*, de Peter Morgan, *2666* de Roberto Bolaño, *Gata Sobre Tejado* de *Zinc caliente* de *Tennessee Williams* y *The End* de Àlex Rigola, todas bajo la dirección de Àlex Rigola.

En televisión ha participado en series como *Temps de silenci*, *De moda*, *Zoo*, *Porca Misèria*, *Infidels*, *39+1* o *La riera*, así como también en varias telemovies.

Internacionalización



Desde hace unos años Temporada Alta apuesta para que algunas de sus coproducciones tengan un componente internacional. El objetivo es favorecer la relación, el intercambio y el trabajo conjunto entre artistas y equipos de distintas nacionalidades y tradiciones teatrales, así como favorecer la ampliación del mercado de exhibición de los artistas que participan.

En 2016, con esta idea, el festival puso en marcha una nueva línea de producción basada en invitar grandes artistas internacionales para trabajar con equipos catalanes y que, en varias ocasiones, ha contado con la coproducción del Teatre Lliure. En este sentido, el primer proyecto fue *Davant la jubilació*, de Thomas Bernhard, dirigido por Krystian Lupa y con un equipo artístico y técnico catalán.

Desde entonces, la apuesta por la internacionalización de Temporada Alta se ha mantenido con otros proyectos, tales como *La omissió de la família Coleman*, con dirección de Claudio Tolcachir, y *La neta del senyor Linh*, con dirección de Guy Cassiers.

Historia de un jabalí o *Algo de Ricardo* es el primer montaje que sigue esta línea de internacionalización que se ha anunciado para Temporada Alta 2020.

UNA PRODUCCIÓN DE:

**temporada
alta** →

GR&C | Festival
de Barcelona

DISTRIBUCIÓN

Elena Blanco

elena.distribucio@bito.pro

93 241 82 88

COMUNICACIÓN

Mariona Gómez

mgomez@bito.pro

972 40 20 04 ex. 113

Bitō